

PRECIO:
5 CentavosPORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1337

Unión Telefónica: 0473 B. Orden

Un llamado urgente a los anarquistas

POR QUE "LA PROTESTA" VA EN DEFICIT

Al plantear a la colectividad anarquista la situación financiera de LA PROTESTA y recurrir a la ayuda inmediata de los compañeros para salvar el déficit que amenaza paralizar las actividades del diario, del Suplemento y de la Editorial, queremos significar la importancia de la labor realizada y la necesidad de que se acreciente con el empeño y la tenacidad de todos los militantes. De ahí que, como condición previa para obtener el apoyo que necesitamos, nos hayamos impuesto el deber de comparar los recursos con que contamos para hacer frente a la crisis actual y los factores adversos que impiden el desenvolvimiento normal de esta empresa periodística colectiva.

No creamos lógico pedir el apoyo solidario a los anarquistas sin antes exponer las causas que determinaron la actual crisis y los factores que imposibilitan el desenvolvimiento normal de LA PROTESTA en estos momentos de general apatía y de profundo desconcierto. Y al constatar la existencia de un desequilibrio económico y financiero — la falta de equivalencia entre las entradas y salidas mensuales del diario — tuvimos la valentía de hacer una confesión de parte: la lucha interna, el esma y el confusionalismo agravados por empujones y torcidas interpretaciones, al debilitar la potencia de nuestro movimiento restaron una parte del apoyo con que siempre contó el diario. De ahí que, al estrecharse el radio de acción de la propaganda, se hayan limitado los recursos y perdido el equilibrio del presupuesto general de la casa.

Sin embargo, no está en esa limitación transitoria, que redunda en perjuicio de la venta diaria de LA PROTESTA, y en la escasez de recursos en los gremios para hacer trabajos de imprenta y abonarlos al contado, como tampoco en la reducida salida de los libros editados cuyo costo representa varios miles de pesos, el "por qué" del déficit que pesa sobre el diario. Ante los momentos actuales, con su reducido tiraje, el diario y el Suplemento semanal tendrían vida propia. No habíamos de la venta callejera, que no da ninguna ganancia (los dos centavos y medio que paga el revendedor por cada ejemplar que despacha, con derecho a devolución, no cubren el gasto de papel, tinta y mano de obra), sino que atengámonos únicamente a los suscriptores.

Hace aproximadamente un año LA PROTESTA tenía más de dos mil suscriptores, de los que sólo pagaban unos 500. Se remitían a agentes y paqueteros cerca de mil ejemplares. Esa anomalía en el cobro de suscripciones, obligó a la administración a suspender el diario a los morosos (algunos debían más de un año y otros no habían abonado ni la primera mensualidad) y a los agentes y paqueteros que jamás rendían cuentas. Mediante la suspensión referida, hemos llegado a un término medio de 1.600 suscriptores, de los que mensualmente pagan poco más de 500, es decir, igual que cuando pasaban de dos mil.

Si los suscriptores restantes, 1.100, abonaran normalmente su suscripción, en vez de cobrar 1.000 pesos se cobrarían 3.200 y con esa diferencia de 2.200 pesos se cubriría con creces el déficit mensual de LA PROTESTA. ¡No está claramente demostrado el origen real del desequilibrio que existe entre las entradas y las salidas del diario!

LA PROTESTA no tiene vida porque los lectores no la pagan. He ahí la realidad. Y si el diario debe depender de otros recursos: trabajos de imprenta, venta de libros, pie-nics, veladas y suscripciones voluntarias, al faltarle éstas es un momento de crisis como el que atraviesa el proletariado de este país, es lógico que se produzca un desequilibrio administrativo difícil de evitar sin recurrir al apoyo excepcional de los compañeros.

En las circunstancias actuales la imprenta y la Editorial no prestan una ayuda eficiente al diario. No contamos tampoco con el recurso de pie-nics y

veladas, que solventan el déficit mensual del diario. Los gremios tienen, en su mayoría, deudas pendientes con la administración por trabajos de imprenta. Los libros editados no cubrieron hasta ahora el costo de imprenta, y a esto se agrega el pago de la nueva máquina Intertype, que hubo que ir saliendo con el superávit anterior y con las entradas de los últimos pie-nics y de la velada del 30 de abril.

Para salvar la situación de momento, bastaría con que pagaran los suscriptores y que los gremios que adeudan entregaran algo a cuenta si no pueden hacer el saldo de los trabajos efectuados. Bastaría, pues, con que cada compañero cumpliera con su deber, sin que hiciera otro sacrificio pecuniario. Pero, si constatamos que de 1.600 suscriptores sólo pagan 500, ¿cómo podemos confiar en una solución por ese camino? Y si los gremios, salvo contadas excepciones, no pagan ni los manifiestos que hacen hoy ¡es el caso de esperar que salden la deuda atrasada!

No tenemos más remedio que confiar en la buena voluntad de todos los anarquistas. El apoyo que esperamos debe ser espontáneo y rápido. Sabemos que los compañeros no permitirán que LA PROTESTA deje de aparecer diariamente y que harán todos los sacrificios posibles para remediar la situación del momento.

La ayuda solidaria que reclamamos debe ser amplia. Hay que aportar recursos, centavo por centavo, para mendar el déficit de LA PROTESTA. Los suscriptores ya descubiertos con la administración pueden abonar algo, los gremios deudores saldar parte de la deuda por trabajos de imprenta y todos los anarquistas contribuir con lo que puedan a la lista de suscripción permanente abierta en estas columnas. Con veladas, donaciones, etc., se puede reunir en poco tiempo el dinero necesario para transponer la crisis financiera y pasar estos tres meses de carestía hasta que los pie-nics equilibren el presupuesto del diario. También será una solución eficaz las suscripciones a la Editorial. La palabra de orden, de acuerdo con la iniciativa del compañero Santillán, es ésta: 1.000 suscriptores para la Editorial. ¿No hay ese número de anarquistas dispuestos a un pequeño sacrificio, que importaría el adelanto de 6 ó 12 pesos para recibir en cambio cinco o diez tomos de los libros editados y a editar, incluyendo las obras completas de Bakunin?

Al plantear las dificultades financieras de LA PROTESTA ofrecemos a los anarquistas soluciones prácticas de carácter transitorio y una norma administrativa que está dentro de los recursos propios del diario. Sin exigir nada excepcional, con sólo obtener el pago de suscripciones y la venta de libros de la Editorial, nos sería fácil llegar a una solución de las dificultades actuales.

Veamos el resultado que daría la normalización de las entradas y salidas del diario con sus recursos propios. Si pagaran los 1.100 suscriptores morosos y 1000 compañeros se suscribieran a la Editorial, obtendríamos este resultado: en concepto de entradas mensuales por suscripción, no cobradas, 2.200 pesos; entrada extraordinaria por venta de libros, contando sólo suscripciones a cinco tomos, 6.000 pesos.

Con el cobro de los suscriptores morosos, aun cuando sólo pagaran el mes corriente, equilibraríamos el presupuesto mensual del diario, y con las suscripciones a la Editorial daríamos un golpe de muerte al déficit que pesa sobre LA PROTESTA. Quiere decir, pues, que con los recursos del diario se puede salvar la situación, sin contar el pago de la deuda atrasada de los gremios a la imprenta, que de ser cobrada una parte liquidaría por completo la carga que agobia en estos momentos las finanzas administrativas.

Hemos expuesto la verdadera situación del diario y las causas que determinaron el déficit que amenaza con la vida normal de LA PROTESTA. A los anarquistas corresponde ahora poner de su parte el remedio, que señalamos

EL CONFLICTO MINERO DE INGLATERRA

Arreglos políticos de un problema económico

La prensa burguesa, en su sección teatral, dio como terminado el conflicto minero que amenazaba a Inglaterra. La solución, según el criterio oficial, compartido por los laboristas, estaría en las medidas propuestas por Mr. Baldwin, consistentes en un subsidio a los dueños de minas para que hicieran frente a la crisis industrial sin rebajar los salarios. Y a ese recurso artificial se le calificó de triunfo obrero, por el hecho de haber conseguido los dirigentes de las Trade Unions que el gobierno postergara la huelga a costa del tesoro público y de una promesa que fácilmente puede dejar de cumplirse.

El subsidio a los dueños de minas fue votado por el parlamento inglés. Políticamente la huelga fue solucionada y la crisis económica tendrá un paliativo en ese remedio gubernamental. Pero, contra la voluntad de los jefes laboristas, los dueños han emprendido la lucha en las minas cuyos propietarios rebajaron los salarios sin tener en cuenta las promesas del gobierno, y es hecho patente de manifiesto la existencia del conflicto a la existencia del conflicto que tanto se empeñaron en solucionar los dirigentes de la Federación minera.

Las huelgas parciales se han iniciado en el distrito de Cardiff y aumen cierta gravedad por el aspecto violento que toma la lucha obrera que se manifiesta prescindiendo del control de los jefes de las Trade Unions. Los arreglos políticos del gobierno y de los dirigentes laboristas no solucionan el problema económico, que se agrava con esas dilaciones en plantear la acción defensiva del proletariado en su verdadero terreno. De ahí la violencia con que se presentan los conflictos parciales en las minas de carbón, que serán de seguro repudiados por los comunistas laboristas empeñados en conjurar la crisis industrial inglesa con cataplasmas financieros y arreglos amistosos con los amos de la industria.

Informa un telegrama de Londres, que en un momento un grupo compuesto por más de quinientos huelguistas, pretendió obligar a retirarse a los vigías que custodian las bombas de las minas, para evitar que se inundara la mina y numerosos civiles que intervinieron de inmediato para impedir que los huelguistas fueran asaltados originándose una descomunal refriega, a raíz de lo cual se produjo una gran cantidad de heridos.

En otra información telefónica se dice que en Cardiff durante toda la noche volvió a producirse nuevos incidentes provocados por los mineros. Los huelguistas se negaban a hacer algún trabajo, dejando inactivas muchas de las minas del valle de Ammanford, un grupo formado por unos setecientos huelguistas atacó a pedradas una mina de Ammanford, siendo necesario llamar refuerzos policiales, los que al llegar lograron dispersar a los atacantes, recurriendo para ello a sus batones.

A consecuencia del incidente resultaron heridos seis agentes de policía y muchos huelguistas.

Otro telegrama de la misma procedencia informa lo siguiente: "Excede de cien el número de huelguistas que resultaron heridos durante los disturbios provocados por los mineros en la mina de Ammanford. Los médicos han estado muy ocupados durante la mañana atendiendo a los heridos. Han llegado nuevos refuerzos policiales. Se ha prohibido a los periodistas acercarse al lugar donde se desarrollaron los sucesos."

¿Será esa la solución propuesta por el gobierno y acordada por los jefes unionistas y laboristas? Políticamente el conflicto minero se ha solucionado, en Londres; pero en las minas donde la agitación, provocada por los abusos patronales, y los obreros recurren a la huelga para hacer efectivas sus reivindicaciones económicas.

He ahí para lo que sirven las cataplasmas del reformismo. Para debilitar a los trabajadores, divididos en la lucha contra el capitalismo y entregarlos impotentes a los explotadores de su sudor. La huelga minera es utilizada en Inglaterra para el remedio propuesto por el primer ministro y aceptado por los jefes unionistas y laboristas.

En todos los aspectos y posibilidades, ¿Qué compañero nos negará su apoyo para salir del trance difícil en que nos encontramos? Tenemos fe en el triunfo y a la buena voluntad de los anarquistas de todo el país confiamos la solución de un problema que puede ser resuelto de inmediato con un pequeño sacrificio. Por nuestra parte, estamos dispuestos a agotar todos los recursos para que LA PROTESTA no desaparezca de la vida diaria, ya que nosotros convencidos de que hoy es muy necesaria su acción en el confuso movimiento revolucionario.

¡Anarquistas: a vuestra tenacidad y perseverancia confiamos la solución de las dificultades financieras de LA PROTESTA! ¡Demostrad una vez más que sois capaces de mantener, contra todos los enemigos y adversarios conflagrados en este momento de las ideas que con nuestro orgullo los hombres conscientes!

DEUDORES Y ACREEDORES

Las potencias asociadas para hacer la guerra al imperialismo alemán no lograron aún liquidar sus cuentas. Pensaban los financieros franceses y británicos saldar las deudas contraídas con Estados Unidos — el usuario que financió la matanza europea con el capital de Wall Street colocado a un subido tanto por ciento — mediante el cobro de las reparaciones impuestas a Alemania. Pero el tratado de Versalles primero y el plan Dawes después, generalizando después, tuvieron una efectividad muy limitada debido a la bancarrota de Alemania y a las crecientes dificultades de la industria pesada de las naciones que tomaron en prenda el distrito del Ruhr.

Nuevamente se habla del saldo de las deudas de la guerra y del arreglo de las reparaciones. Según informa un telegrama de Londres se espera reanudar muy pronto las negociaciones sobre el pago de la deuda franco-británica, y oficialmente se asegura que M. Caillaux prepara una respuesta a la demanda británica, y que ultimada ésta, partirán nuevamente los negociadores para Londres, proponiéndose M. Caillaux ir también él lo juzga indispensable. Según parece, M. Caillaux considera más lógico y más fácil determinar el total de las obligaciones de Francia en capital, desvolviendo así su punto de vista.

Gran Bretaña debe pagar a Estados Unidos 700 millones de libras esterlinas, conformándose, según propia declaración, con no cobrar a sus deudores interaliados mayor suma que la que ella adeuda a Estados Unidos. La parte destinada a las reparaciones, conforme al plan Dawes, se estima actualmente alrededor de 3500 millones de libras esterlinas. La participación de Gran Bretaña en las anualidades del plan Dawes representa poco más de 400 millones de libras esterlinas. Sus deudores interaliados deberían pagar tan sólo la diferencia entre dichos cuatrocientos millones procedentes de las anualidades del plan Dawes, y los 700 millones que adeuda a Estados Unidos. A Francia le correspondía pagar el 50 por ciento de dicha diferencia, porque su débito representa aproximadamente la mitad del total de las deudas interaliadas, con exclusión de Rusia. Durante la guerra, Francia depositó en el Banco de Inglaterra 1200 millones de francos oro, y si se le dejase este depósito tendría que pagar menos de 40 millones de libras, o sea, resumiendo, establecería a Francia pagar unos 200 millones de libras esterlinas. Quedaría por establecer el número de las anualidades, aun incluyendo los 1200 millones de francos oro depositados en el Banco de Inglaterra, ya que el total de las obligaciones de Francia las estima M. Caillaux desproporcionadas con la anualidad de 20 millones de libras esterlinas, despropor-

ción que le permite considerar que las proporciones británicas no son definitivas ni intangibles.

En resumen, que Inglaterra no cobrará la deuda francesa si Francia no cobra las reparaciones alemanas y que antes no saldará su cuenta con Estados Unidos si Alemania no cumple con las condiciones estipuladas por el tratado de Versalles y el plan Dawes. Quiere decir, pues, que las naciones aliadas son deudoras de Wall Street y que el único que realizó con la guerra un pingüe negocio fue el capitalismo yanqui. Pero ¿de dónde saldrán todos esos millones que ponen en danza los financieros franceses y británicos? Huelga decirlo: de los huesos del proletariado mundial, que es el único que paga todos los platos rotos y azares, las consecuencias de la criminal aventura de los gobiernos.

BURGUES APROVECHADO

Con todo que ha sido archivado el manotero legal, llamado ley de jubilaciones, las empresas capitalistas, a las que ese recurso había acostumbrado a redondear mejores utilidades, quedándose con una parte de los salarios obreros a título de descuento impuesto por la ley famosa, aun siguen reteniendo sumas por tal concepto, a los trabajadores de ellas dependientes. A los explotadores habituales del sudor ajeno, les es fácil adquirir una multa que los favorece, pero muy difícil abandonarla. Tal ocurre en la fábrica de tejidos La Italo-Argentina, en la que contra todo derecho se continúa descontando al personal de ambos sexos el porcentaje correspondiente a la jubilación. Así nos lo denuncian operarios de ese establecimiento, que han concurrido a esta redacción para dejar constancia de su protesta contra ese irritante abuso patronal.

Sería mejor que los trabajadores empleados en aquella ergástula continuaran en forma más enérgica ese abuso, pues las protestas por intermedio de la prensa no resultan eficaces contra burgueses sinvergüenzas, como parecen serlo los de la Italo-Argentina. En sus manos está el remedio y no en las nuestras, pues que no ha de surtir probablemente ningún efecto el hecho de que desde estas columnas se les denuncie como explotadores. Harlo saben los burgueses referidos, como todos los de su clase, de qué patra cocean. Precisamente, la mejor virtud entre los ricos, es quedarse con el sudor de los pobres.

Rebúlselo el suyo, los trabajadores de la fábrica mencionada, por los eficaces medios que tiene a su alcance, y que son habituales al proletariado para defenderse de la voracidad de los explotadores, y habrán cumplido con su deber.

Todo lo demás será gastar pólvora en sal vas.

EL MONOPOLIO DEL ESFUERZO

Al trasponer los ríos de sangre que la última guerra proyectara, la clase capitalista creyó de su deber humanizarse. Los que habían lanzado a los pueblos a la hecatombe mas espantosa que registra la historia, por sentimiento de gratitud, de comisernación o de miedo, se han visto impulsados a ocuparse de la suerte de sus víctimas. Y un léxico flamante vino a reemplazar la vieja terminología democrática, de igualdad ante la ley, derechos del ciudadano, libertad de opinión, etc. Se consagraron los términos justicia y paz social como exponentes de una evolución en las concepciones burguesas con relación al problema del trabajo.

En efecto, esa evolución se ha operado en el espíritu de las clases dominantes, pero nada más que como resultado de una situación difícil para los detentadores del patrimonio universal y a los solos fines de eludir su gravedad. Era una artimaña política como otra cualquiera, destinada a mantener la ilusión en las masas de que los gobiernos se preocupaban de su suerte. La idea de unificar la legislación obrera internacional daba fe de la preocupación capitalista por los gestores de su bienestar. Pero se trataba de una medida especulativa aconsejada por el sagaz espíritu previsor de las clases privilegiadas. La prueba a que habían sido sometidas las multitudes depauperadas, resultó demasiado cruel, y los idealismos patrióticos se desvanecían ante el panorama sombrío de una realidad desoladora, determinada por el espectro de la miseria, que se era implacablemente sobre los hogares. Los que sólo ofrecieran conformarse con mantener la integridad territorial, impidiendo la invasión de los ejércitos adversarios y el probable imperio del militarismo, el triunfo para los agresores, una vez envueltos en la gran contienda, llevaron a los pueblos al más horrendo de los sacrificios, convirtiéndose en invasores del territorio ajeno. El engaño de que fueran víctimas los trabajadores, saltaba a la vista. Su interés, una vez más, les había sido traicionado. Pero esta vez en forma más cruel, como para hacerlos reflexionar.

Esa reflexión no fué ajena al ánimo de

las huestes del trabajo, después de la terrible prueba. Los acontecimientos desolados, no bien se cerró aquel ciclo de sangre, por los cuales las decepciones muchas expresaban su propósito de hacer se dueñas de sus destinos, advirtió a los tradicionales enemigos del pueblo de la presencia de un fenómeno excepcional. El proletariado de Rusia había dado a sus hermanos del mundo una ejemplarizadora enseñanza, que no tardaron en recoger los de otros países. La situación era de esas que escapan a todas las previsiones. Decididamente, cuando los pueblos frenéticos, excitados por el olor de la pólvora, se rendían en sacrificio estocadamente en los campos de batalla a favor de una ilusión, la burguesía no pensaba en un cambio tan rápido de su mentalidad. Jamás se ha considerado tan feliz, creyendo haber superado las tendencias sociales en eclisión, mediante un despertar de prejuicios nacionalistas en la conciencia de sus esclavos. Bastante se vanagloriaban, deprimidos durante aquel período sangriento, nuestros enemigos, observando los obreros como habían fracasado nuestros ideales. Y bien amargo ha sido ese período para los que veíamos en realidad desgarrarnos una a una nuestras ilusiones, además de la ingente tortura moral que las burlas de los adversarios nos ocasionaba. No se elaboró de otro modo la desviación de muchos. La impaciencia por reivindicar agravios sufridos en silencio en el transcurso de cinco años de victoria burguesa, los ha lanzado por caminos tortuosos, en los que al final han encontrado confundidos con el propio enemigo para pactar inconscientemente con él. Que a otro resultado no conducen las tendencias de dictadura.

Pero anótemos la fisonomía de la evolución burguesa en presencia del desengaño cuando contempló a las multitudes aflanzadas de rectificar su error, volviendo por sus fueros. Hizo entonces la declaración palidiana de que el esfuerzo obrero no es una mercancía. Con este postulado fué a la confesión de Versalles. Ello equivale a reconocer, por encima de todo interés material, los derechos inherentes a la personalidad hu-

Un precursor de la anarquía

Carlos Pisacane

mana, que hasta entonces — y ahora también prácticamente — la descomposición de la entidad productora, considerada como instrumento útil de labor, de cuyas funciones era preciso sacar el mayor provecho. Sobre esta premisa debía fundarse la legislación del trabajo. Así lo expresa también el charrán Fabra Ribes, encargado de traducir los conceptos de Albert Thomas a nuestro lenguaje. Ya veremos hasta dónde tienen aplicación los derivados de esa premisa, la lógica contundente que ella encierra, después que oigamos al agente de la burguesía internacional:

“La Oficina Internacional del Trabajo representa una nueva etapa de la legislación internacional del trabajo. Antes de la guerra, el concepto implicaba una legislación protectora del trabajo. Ahora, el concepto que anima y orienta a la Oficina, es que la legislación social deriva de los principios emancipadores de la clase trabajadora. Son dos concepciones fundamentalmente distintas.”

Ha aquí que, según esa interpretación, la justicia de las reivindicaciones del proletariado y aun su derecho a emanciparse de todo tutelaje extraño a su propia clase, el derecho, en fin, a liberarse de la coyunda deprimente del capitalismo, es reconocido por el propio capitalismo.

La explicación es clara. No se presta a confusiones. Lo que sigue siendo obscuro son las realidades. No se concibe tanta buena voluntad de parte de los tradicionales explotadores del esfuerzo ajeno, sin alguna demostración de desinterés que la acredite, prácticamente. Y hasta ahora no vimos trahedicia esa buena voluntad en ningún hecho. ¿Porque eso de que tan elevada disposición de ánimo se ha hecho carne en el espíritu burgués, y no obstante, continuar ejerciendo el despojo despiadado de los trabajadores, es extraordinariamente contradictorio! Extraordinariamente, decimos, pues que los sistemas de despojo se han intensificado después de la conferencia de Versalles acá y al imperio de la ley, mal o bien aplicado, ha sucedido el establecimiento de las dictaduras bárbaras, declaradas como tales en algunos países, e impuestas virtualmente en todos, sin la suspensión previa del régimen legal. Se han aborrazado los trabajos del pensamiento se debaten bajo el peso de las tiranías más afrentosas, en un momento de la historia en que todo ha succumbido entre las tempestades del odio reaccionario o se ha marchitado por efecto de esas borascas devastadoras, no observándose más que el latir de los enconos de la casta imponente, es acrique se desparaja en hombres a quienes esta realidad desastrosa debió fuertemente producir la sensación desesperante de estos instantes trágicos. Pero la enorme avilantez de los que han hipotecado la honradez y el sentido moral, a cambio de un montón de monedas y los halagos de la aristocracia criminal y corrompida, no tiene similar en los fastos de la historia de las traiciones y el servilismo. Así, ese reconocimiento teórico de los derechos proletarios y esas premisas humanitarias de que no es una prerrogativa, sino una integridad humana, acreedora a todos los respetos, constituye un agravio más a la dignidad de los productores, que éstos interpretarán algún día como corresponde y servirá de secalito a sus ansias inquebrantables de reivindicación, para eludir el escarnio de la hora presente, lúeno y terriblemente sangriento.

Del mismo modo que sobre la declaración de los derechos del hombre, cimientara su imperio naciente la burguesía del 89, así su legítima heredera, la burguesía de hoy, en el glánculo de su desarrollo como clase dominante, pretende cimientar su nueva postura, con tendencias a un renacimiento de su poder, que continúa vacilante a pesar de todo.

Todas las reacciones se han fundado en grandes declaraciones destinadas a disfrazar sus perversos objetivos. De ahí esa intensificación de los dolores de la multitud, en una época en que más simulan preocuparse por su suerte los que sistemáticamente la violen haciendo infeliz. Y el hombre cosa, instrumento mecánico de producción, es más deprimente, cuanto más se ponderan sus privilegios de entidad pensante y emotiva, para regirse según los dictados de la propia razón. Toda la fuerza de conservación se concitan contra él. Se le aboga con

Este nombre nada dice a los socialistas del mundo entero. Aún en Italia, el bien no está, pero en el mundo entero, los políticos no gustan recordarlo, puesto que su obra es más bien anárquica y contiene una crítica vigorosa de lo que más tarde debía denominarse reformismo. Víctor Hugo ha dicho que “Pisacane es más grande que Garibaldi”, pero su vida y su obra han permanecido desconocidas.

No falta aquí espacio para pergeñar la una y exponer la otra. Recordemos solamente su grado, y se fué a Francia, en 1847, aliándose como subterfugio en la legión extranjera. Pero al año siguiente, al tener noticias de la revolución, volvió a Italia, y participó en varios hechos de armas. En febrero de 1849, no bien fué proclamada la república en Roma, acudió allí y fué uno de sus soldados, hasta el día en que el ejército de Bonaparte, victorioso, lo puso en el trance de huir a Suiza. Retornó nuevamente a Italia, en Génova, en 1850, donde residió hasta 1857. En este año intentó sublevar tres años antes que Garibaldi, la Italia meridional. Su expedición no tuvo éxito y Pisacane fué muerto por los mismos paisanos que había tratado de sublevar, el 2 de Julio, a los 29 años.

Ha dejado una obra bastante considerable. Soldado, preocupó por la formación de un ejército revolucionario, y si después el arte militar modificó considerablemente, no por ello muchas de sus enseñanzas a los subversos, pierden su valor; patriota, al bien desea la liberación de todas las nacionalidades, no la separa de la liberación de toda forma de explotación y de autoridad; socialista, expone con mucha más extensión y claridad que el famoso *Manifiesto comunista*, lo que se ha dado en llamar pomposamente el “socialismo científico”.

Escritura francamente que “la nueva era ha hecho la cual nos encontramos a pasos agigantados, reduciendo la inmensa y petrificada máquina gubernamental a su mínima expresión; el pueblo no delegará más ni el poder, ni la voluntad...”. Para él era “extrano y absurdo” el argumento que esgrimían los doctrinarios, pretendiendo que es imprescindible educarse en la vida libre, obediencia y se le cierran con murallas de hierro todos los caminos que emprende en pos de su libertad. Se le codifica para que obedezca automáticamente a los resortes puestos en manos del capitalismo. Se procura sujetarlo por cadenas más sólidas al vetusto mundo del privilegio, acentuando las ansias de explotación por parte de los que ven escudarse de las masas la carne salvaje que nutría secularmente los apetitos del parasitismo. El monopolio del esfuerzo adquiere proporciones, en el mismo instante en que se proclama objeto de respetuosa consideración, asignándole derechos hasta hoy desconocidos. Se difriza la esclavitud de estos tiempos, multiplicada por la necesidad de resarir con creces la riqueza malgastada en sostener un conflicto innecesario durante un lustro de desgarramiento entre pueblos inocentes, con una dialéctica sentimental y capciosa. El capitalismo atribuloso se coloca una careta nueva para engañar, sonriendo a sus víctimas propiciatorias.

Si no hubiéramos perdido hace mucho tiempo la más remota ilusión en la virtud del socialismo, tendríamos motivos de profunda sorpresa, ante la actual conducta de sus desmembrados apóstoles. Porque hemos previsto mucho antes de su corrupción definitiva ese fenómeno, natural de todas las tendencias políticas, nos congratulamos del hecho. Y si aún quedan torpes o confiados que montan en el pagaso de esa fluída de moralista, no nos afligen más que los que creen en el parto de María sin previa fecundación. Los fornicados fueron ellos, como lo son los que creen en el milagro de los partes sociales sin dolor ni maceta del orden predominante.

Lo que se trata de romper, no son las estrechas membranas de una doncella para fecundar su vientre, sino el tumor putrefacto de una enferma.

A demorar esa operación tiende esa premisa sofística, llevada como un conejo a la atribulada imaginación burguesa por los socialistas, empeñados en conservar el tumor, porque se alimentan lamándolo.

¡Ochinosos!

temer la libertad gradualmente y no de golpe, aceptar una libertad mediocre como puente para encaminarse a la libertad integral y como prenda de un porvenir mejor”. La libertad de los republicanos que “combaten el comunismo, temen llamarse socialistas, y propagan el evangelio; en una palabra, niegan la revolución y quieren la revolución. ¿Cuáles son las reformas que desean? Se ignora, ellos mismos lo ignoran, y pretenden que para conquistar ese futuro desconocido, el pueblo haga la revolución, agitando que Dios comunique las tablas de la ley a un flamante Moisés”.

Afirmaba que los progresos técnicos e industriales en el régimen capitalista eran importantes para eliminar los males de los trabajadores. Oponía a la fórmula francesa: *libertad, igualdad, fraternidad*, y a la de Mazzini: *Dios y el pueblo*, una tercera: *libertad y asociación*. Para él “las ideas fluyen de los hechos y no los hechos de las ideas, y el pueblo no llegará a ser libre cuando sea educado, sino que será educado cuando sea libre”. Además, si “la influencia de la propaganda de las ideas es mínima, la presión de las necesidades es enorme”.

En fin, en el testamento escrito la víspera de su expedición; leemos esta frase: “Algunos dicen que la revolución debe ser realizada por el país, lo que es irrefutable. Pero el país es un conjunto de individuos, y dado el caso que todos esperaran la obra del país, sin hacer nada, la revolución no estaría nunca. Surgiría, por el contrario, gigantesca, si todos dijieran: la revolución debe ser realizada por el país cuyo soy una parte infinitesimal; tengo, pues, que efectuar una porción infinitesimal de esta revolución y la efectúo”.

Nada es más ridículo que la pretensión de ciertos social-demócratas de preguerra, que permanecieron tales durante la configuración mundial y aún en los primeros meses después de la revolución — como ocurrió con los mismos bolcheviques rusos — de enseñar al revolucionarismo a los que, no habiendo dividido otra solución que la revolución, se habían dedicado a estudiar los problemas que entrañaba, hacía muchos años. Es verdad que para los neo-comunistas la revolución tiene su eje en la dictadura, cuyo peligro había sido denunciado ya por los revolucionarios de 1848 y 1871. Publicáramos a partir del próximo número, varios escritos de Pisacane, que ponen de manifiesto sus ideas y la forma en que trató diversos problemas políticos, económicos y sociales, que aún hoy tienen su actualidad, desde el punto de vista doctrinario.

“ESCRUPULO” LENINISTAS

La gaviota de ladrones de fondos públicos que capitanea un ex gobernador de Mendoza, conocido por los latrocinios cometidos últimamente en la administración de aquella provincia, se ha reunido con el consentimiento de la intervención nacional, que en todas partes los países disfrutan del derecho de reunión que se le niega a la gente honesta — y ha tomado resoluciones que producen la hilaridad de los que saben hasta dónde llega la *honradidad* a tales sujetos.

Figúrense que la gaviota leninista se ha permitido expulsar de su seno a dos diputados nacionales acusados de deslealtad al leninismo....

En los considerandos de la expulsión se dice que la sanción recae sobre los aludidos “en virtud de haberse comprobado la existencia de los hechos imputados a los mismos”.

Quiere decir que se les han comprobado los cargos de deslealtad con el leninismo y los “leninismos” de la gaviota. ¿Curiosa la revolución y muy propia, desde luego, de quienes la tomaron. Otra cosa no podría esperarse de tan *recomendable* grupo de bandoleros.

Y más curioso resulta si se considera que la reunión que ha resuelto las expulsiones estaría compuesta por los comprendidos en el saqueo perpetrado en la provincia. Gente a quien lo que menos le pesa son los escrupulos y que se han llevado entre sus uñas millones y millones de pesos del tesoro provincial.

Bueno, pero a esas gentes todavía las autoridades de la intervención no les han comprobado los tremendos latrocinios de que se les acusa, aunque el pueblo está convencido de ellos. En consecuencia, y contando con la complicitad del gobierno federal — que los leninistas defienden — el congreso los ladrones calificó — pueden darse el lujo de sancionar expulsiones contra los “desleales”, porque no defendieron al congreso las rapinas de la gaviota, aunque tales sanciones provoquen explosiones de hilaridad.

Si viendo estas cosas maravillosas da ganas de renunciar a la lucha contra el régimen social presente, y pedirles disculpa a los anarquistas que se desvirtúan por gobernarnos...

Suscripción permanente pro LA PROTESTA

Suma Anterior	\$ 29.50
X.X.	5.-
Mancebo	1.-
A. García	1.-
Gómez J.	1.-
Marasao	2.-
Vallejo	2.-
P. Correa	2.-
Lonchén	2.-
M. Santiago	2.-
A. Alvarez	3.-
Total	\$ 55.50

F. O. R. A.

El mitin del 16 en solidaridad con el proletariado chileno. Se efectuará al aire libre.

Habiéndose obtenido la autorización correspondiente, el acto de protesta contra la reacción en Chile, que fuere anunciado para el día de la capital, se celebrará en la Plaza Constituyente, a las 10 horas, y a las 11 horas, patrocinado por este Comité Federal y la F. O. Local Bonaerense.

LOS DOS CONSEJOS

CARNEROS TREMEBUNDOS

No se trata de sementales que, por la posesión de un lote del rebato, se tressan a corrales de caballería hasta quedar uno fuera de combate, con la cabeza sangrante y

Colón, América y la conquista

El día 3 de Agosto de 1492, Cristóbal Colón zarpo de Palos con tres carabelas, y el día 12 de Octubre del mismo año, pisó poseadamente tierra americana — la isla Guanahani, hoy Watling.

Desde fechas nos sugieren algunas observaciones que deseamos compartir con los camaradas.

La idea de Colón para descubrir nueva vía de comunicación con la India en dirección occidental, fué basada sobre la teoría, existente ya, que afirmaba la existencia de un continente que en dirección occidental se podría hallar el camino más fácil y corto para la India. La obra de Alaiaco sobre la cuestión, y la teoría de Ptolemeo, fueron confirmadas por Colón, habiendo recibido el último un mapa con indicaciones de la ruta conveniente a seguir. En cuanto a dicha teoría, los indios de América, fueron confirmados por Colón, habiendo recibido el último un mapa con indicaciones de la ruta conveniente a seguir. En cuanto a dicha teoría, los indios de América, fueron confirmados por Colón, habiendo recibido el último un mapa con indicaciones de la ruta conveniente a seguir.

Las últimas investigaciones indican que no ha sido tampoco Colón el primer blanco que pisó tierra americana. Mucho tiempo antes de su arribo, conocía la rosa blanca en este continente. Los incas de Perú esperaban la venida de los blancos. Nufez de Balboa descubrió negro. No obstante, el descubrimiento, geográfico y prácticamente, se debe a Colón y sus compañeros. Pero, en interés de la verdad, debemos hacer constar el valor de la originalidad científica de Colón.

Cuanto a sus cualidades particulares, hay diferentes opiniones en los distintos escritos. Voltaire y Goethe lo definen como un pérfido, un hombre injusto, subreptivo sus méritos. Y casi la mayoría de los que han tratado sobre la vida y la obra de Colón, como A. Humboldt, Schwab, Prescott, Castelar, etc., ensalzan sus prendas. Hasta poetas en arrebatos líricos, escribieron odas en su honor (Campaner y otros).

Para nosotros no es muy grande el valor intrínseco de estas apoloías, que tratan realidades crudas, con bellas expresiones y acostumbrados estímulos de literatos e historiadores profesionales. Abstendámonos de toda clase de escritos existentes sobre Colón y si tener de antemano convicción alguna, observando solamente las cartas dirigidas a los reyes españoles, se descubre en él una vanidad y picardía indignas. La influencia decisiva del contrato que le concede privilegios materiales, lo muestra harto materialista. Los grandes hombres, genios y descubridores, no buscan antes de todo bienes personales. Su intención vergonzosa de esclavizar los indios, raya en el crimen.

La parte más activa en la colonización de América, corresponde a las provincias españolas de Andalucía, la cuna de la cultura prehistórica de los iberos. En los valles de Guadalquivir, en Sevilla, alrededor del Alcázar y la Giralda, se agrupaba la intensa vida cultural de España, que culminó con Velázquez y Cervantes. Por desgracia, fueron precisamente estos elementos los que conquistaron América.

El año 1491, Ignacio de Loyola fundó el orden de los jesuitas, que durante siglos aterrorizó y violentó las ideas libertarias, la ciencia. El idealismo mistico-bañado cuyos efectos sufrió España, repercutió con violencia en América. Bajo el índice del jesuitismo, como teoría y práctica, se conquistó el nuevo mundo. La cruz pintada sobre los volúmenes de los barcos de la conquista, escondía el ruido de las armas, instintos bajos y más viles aspiraciones.

La mayor parte de los historiadores alabados Cortés, Pizarro, Balboa, etc.; que fueron corte-cabezas, delirando otros que han sido influenciados por las obras del héroe nacional español, el Cid. Claramente ellos con sus falsas esperanzas románticas, profa-

dolorida. En de otra especie de carnes de que queremos hablar; de los que son típicamente a las empresas de travías en capital carístico, que no han de ser monjes a sus explotadores, que los que arrastran sus laas en la plataforma de las travías de ésta y otras ciudades.

Pero, según la noticia que se leerá a continuación, los laudes de Río de Janeiro son más agresivos, más tremebundos, si lo de la expresión, que los que aquí conducen esos vehículos que nunca se agachan, que pararse en solidaridad con los trabajadores en huelga; agresivos entre ellos, seandiendo; que se sabe como son de manana y agudadores con los amos, que los que plotan e injurian sin que jamás se dé un caso de suicidio la cornamenta contra la depotencia patronal.

Dice la noticia de referencia: “Río de Janeiro, Agosto 5. — En el barrio de la Gloria, en una intersección de las líneas de tranvía, dos conductores de esos vehículos se trabaron en una violenta discusión acerca de la prioridad para entrar en la vía que sigue por la calle de Cattedal, donde no se cejaron en su empeño y arremetieron con toda la velocidad de los vehículos, produciéndose con este motivo, un terrible accidente.”

Uno de los tranvías fué arrojado violentamente sobre un tórce que en ese momento cruzaba por otra línea, resultando muerto y a consecuencia del importante accidente, resultaron dos personas muertas, cinco heridas gravemente y muchos contusos.

Terribles los hombres, ¡verdad!

¿Quién pensaría que los ovinos se encarnarían hasta el extremo de tirarse una carada semejante! ¡Caray! ¿de dónde sacaron esas ganas de matar a los que se llaman esclavos de los capitalistas travíarios?

Y hasta en su irresponsabilidad, han obrado como carneros, haciendo pagar a los laos, los pasajeros las culpas del mal humor con que se ubican en la plataforma del coche, después de recibir los puntapiés del animal.

[Animales desgraciados!]

narón las absurdas heroicidades del Cid. Lejos están estos hombres de los carneros viles, los tipos castos completos de las repúblicas italianas, descritos por Falas en su “Filosofía del arte” y que podemos observar en la autobiografía de Benvenuto Cellini. Los conquistadores de América eran los hijos de otros pastores. Evidentemente, el alrededor de los nombres de estos señores, se usen muchas leyendas inventadas por historiadores caldos en trance poético, visio heroísmos y heroicidades de los primeros intereses mezquinos y mediodía. No hay tampoco valor moral en las aventuras de estos héroes barbudos, fieros, aristocráticos-paños, a veces cobardes, pero vi a muchos espalidos que, sin sentido, se orinaban de poro temer”, dice Pedro Fizarro). Las peroraciones y la megafonía de la Plaza de Armas, ocultaban brutal conciencia. Los sueños para las riquezas enormes de Potosí, Jauja, las leyendas difundidas en aquel entonces sobre el Cerrito de la Plata, y Eldorado, eran los impulsos íntimos y verdaderos de la conquista. No estamos inclinados a ver en la base de aquella expedición móviles superiores de los que tienen actualmente los capitalistas europeos y americanos en las colonias y el Oriente, donde estamos en presencia de los primeros ínfimos cometidos en China, contra los cuales hemos elevado la voz de protesta, aunque ya tenemos secas las gargantas de gritar las injusticias universales.

Afirmamos algunos autores que Cervantes caracterizó en su Don Quijote, los héroes de la conquista. Esto no es cierto, como no es razonable tampoco que Cervantes fué defensor de la moral de los filósofos y bolcheños. Los burgueses, en nombre de los cuales, según la convicción de Flaubert, que compartimos, es sinónimo de todas las vilezas. El retrato de Don Quijote contiene muchos elementos revolucionarios. Empero, aserto que Cervantes dió un golpe certero a la delirante locura de la caballería medieval, no se ha perdido en la historia. No podría haber, excepción de la casta militar, hombre con juicio que pueda opinar lo contrario. Sinó, hubiéramos aceptado sin reservas la teoría apocalíptica de Spengler, que afirma la decadencia del Occidente, agregando con razón que dicha decadencia empezó desde la edad media.

Verdaderamente, el desmorinamiento de América, dando gran impulso para el desarrollo de la ciencia, aumentando el canal de la ciencia experimental y la invención humana, alentando el Renacimiento, aniquiló la mística medieval con sus infatigables dogmas jesuitas. Más: este teniente la muerte del donquijotismo en el sentido vulgar de la palabra — no lo trataremos en estas líneas.

Los biógrafos contemporáneos de la conquista, que están más cerca de la realidad, nos describen los cabeceles de los ejércitos invasores, los Varales medievales, con palabras muy claras.

Dice López Gomara: “Era Fernando Cortés muy dado a mujeres, y dióse siempre. Lo mismo hizo el suegro, y jugaba a los dados, era un varavilla, bien alegremente. Gustaba liberalmente en la guerra, en mujeres... Era devoto, rezador, grandísimo lisonero. Daba cada año mil ducados por Dios de ordinario, etc.”. Mil ducados, que en los asuntos que cometián él y sus compañeros, robados con machetes, trabuños y monedas. Lucas Alamán, en su “Exposición de la historia de México”, dice: “Una tal Doña Marina en su trato con Cortés, había tenido de él un hijo llamado Martín y en un pueblo cerca de Orizaba, se había casado con un español de distinción, Juan de Yaramillo, a quien se dió un buen repartimiento. No comentaremos la gran desdicha de Cortés ni la del “segundo de distinción”. Era Cortés una de las figuras más importantes de la conquista, sobre todo por sus virtudes e inteligencia entre los jefes de la in-

visión, sea...
Presencia...
la plaza; m...
contenid...
mayoría d...
los prejuj...
esa.
Porque...
Las Joyas...
guisiam...
aterroriz...
te habrá...
este...
deceder d...
ceptos sob...
y precisas...
“Guanab...
lla, recla...
cabello us...
la voz no...
pantanos...
compañía...
se atraves...
Los cap...
portar a l...
El muer...
Coravirib...
queodaba...
estoy ya...
aliento, q...
cuidado p...
sombre”.
“La dier...
eculista...
dades intr...
sobre la...
social. El...
salvajes...
gobiernos...
ficta sub...
El ciñid...
corrijones...
siero del...
tabula h...
guia, a s...
carrete a...
de Valver...
se cristia...
de rendir...
“La dier...
com”...
se que en...
dino, a s...
figas de S...
Cándida...
ser civiliz...
investiga...
la concepc...
los Soler...
en amos...
enques e...
naturales...
fraz neces...
con exact...
pueblo que...
viste que...
los pueblo...
riente no...
madre me...
nativo que...
a ciertas...
el sociolo...
de rendir...
se agmar...
a la cultu...
como la h...
siglo XVI...
de la civil...
ruinas de...
Ha val...
mente la...
por falta...
cuando in...
Precuot...
imperio...
sino, pero...
objeto co...
Los indi...
crevian q...
tallo ven...
futura la...
tuto en Q...
dispués d...
dero del...
vencimien...
es — Cu...
situaes...
es y el b...
hijo de f...
elidid por...
tuto que...
has flie...
eran muy...
Podría s...
Constru...
los Ande...
épocas...
que apro...
tierra era...
Blas de...
decribe l...
de los in...
Soler, q...
y las rig...
Pedro de...
te, me...
fietament...
Ha sido...
nos hac...
nos esp...
tulo de l...
tudo, cu...
de la...
se rebeld...
queriendo...
treche la...
estudio...
Peña y...
conocio...
entrió los...
El indio...
taciones...
choque m...
el grillo...
de en m...
otio expl...
en con...
generacio...
nos y va...
ría des...
Pablo...
enfuerzos

